



Demografía en el Valle, Siglo XX - Anotaciones

Alberto Bayona Núñez *

* Economista, Profesor del Departamento de Economía e Investigador
del CIDSE

El Crecimiento de la Población: 1910-1990

Desde su creación como departamento en Abril de 1910 el VALLE ha incrementado su población en unas 15 veces. Según el Censo levantado en Marzo de 1912 se empadronaron 217.159 personas, cifra que se elevó a 2.847.087 según el conteo realizado en Octubre de 1985, sin ajustar por cobertura. La evolución demográfica del departamento de acuerdo con los recuentos censales del presente siglo se presenta en el Cuadro 1.

Las cifras anteriores merecen varias consideraciones. En primera instancia representan el número de personas que fueron contadas en el departamento en las fechas mencionadas bajo el concepto de Censo DE FACTO, o de población que se encontraba en el territorio en la fecha de referencia, sin importar si eran o no residentes habituales del área ni tomando en cuenta aquellos residentes que en la fecha censal se encontraban fuera del departamento. Esta condición condujo a que en 1973 se distorsionara la población de Sevilla en virtud al gran número de cosecheros, aproximadamente unos 20.000, que se encontraban de paso en la zona rural del municipio debido a que el censo se levantó en la temporada de recolección de café.²

En segundo lugar es necesario advertir el elevado número de habitantes declarados en

1928. Este dato no obedece sin embargo a la población contada en la operación censal si no a una estimación realizada por los encargados de su realización, que en su evaluación consideraron que hubo fallas en la recolección debido a la presencia de algunas epidemias de gripe que se presentaron por la fecha, razón por la cual ajustaron los resultados por cobertura en porcentajes que fluctuaron entre el 10 y 20 por ciento de los habitantes. Vale anotar que la realización de este ajuste, el cual pudo haber sido acertado, condujo a la no aprobación de los resultados censales por parte del Congreso de la República, lo que impidió su análisis y publicación total.

En tercer término, el censo de 1951 incluye estimaciones de población de algunos municipios del norte del departamento (Sevilla, Caicedonia, Tuluá, Cartago, entre otros) realizadas siguiendo las tendencias históricas, debido a que por razones de orden público muchas localidades de sus municipios fueron excluidas de la operación censal con el propósito de evitar riesgos en la vida de los empadronadores. Este fue un período de agudización de la violencia en el país y particularmente en estas áreas.

Una cuarta consideración se refiere a los censos de 1912, 1918 y 1938, para los cuales no existe documentación acerca de su calidad ni cobertura, ni tampoco se han realizado evaluaciones ex-post utilizando técnicas demográficas. Estas últimas fueron usadas para evaluar el censo de 1951 y 1964 a nivel nacional (López, 1961, 1968, Arévalo, 1968) y el censo de 1973 (Bayona, 1977). Los censos de 1973 y 1985 contaron con un procedimiento de encuesta para verificar la cobertura mediante técnicas de confrontación y repregunta, realizando una muestra nacional que permitía la inferencia de coberturas departamentales y regionales (DAÑE, 1975, 1986).

Tales circunstancias permiten reconsiderar las cifras mencionadas y proponer como alternativas de población y crecimiento dos estimaciones, una intermedia³ que llevaría a

- 1 Esta investigación se realizó con la financiación y el apoyo del Departamento de Economía y el CIDSE de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle y de la Vicerrectoría de Investigaciones.
- 2 La estimación se hizo a partir de las series de población y tasas de crecimiento, ajustándolas por el índice de masculinidad. El excedente de personas coincide con la estimación hecha por Aprile, 1986, a partir de una encuesta levantada por la época por la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle.
- 3 La estimación media o probable se basa en la hipótesis de que todos los censos tuvieron una cobertura parecida, justificadas en la regularidad de las tasas de crecimiento observadas y los distintos grados de dificultad relativos que presentan las épocas. La estimación alta supone que la cobertura mejora con el tiempo en virtud de las facilidades de la modernización en carreteras, comunicaciones, procesamiento y conocimiento, a más de la experiencia, y se dificulta por los tamaños de

CUADRO 1
POBLACIÓN CENSADA, SUAVIZADA Y AJUSTADA: 1912-1985

Fecha Censa			Población Censada	• b ajus	r *	ajus ^a	r *
Año	Mes	Día					
12	03	05	217.159		230.922	279.313	
18	10	14	271.633	0,034062	288.848	342.964	0,031241
28	11	17	506.290	0,061497	426.858	492.886	0,035817
38	07	05	613.230	0,019860	652.095	733.727	0,041233
51	05	09	1.106.927	0,045982	1.177.069	1.280.860	0,043378
64	07	15	1.733.053	0,034005	1.842.873	1.939.887	0,031487
73	10	24	2.186.801	0,025067	2.325.375	2.392.803	0,022618
85	10	15	2.847.087	0,022033	3.027.493	3.027.493	0,019646

La población censada corresponde a las publicaciones censales del DAÑE

^a Tasa de crecimiento, r, igual a $\ln(P_i/P_o)/(t_i-t_o)$

Suponiendo igual cobertura en todos los censos de .9404 (1985)

^b Se supone que la cobertura disminuye en el tiempo linealmente según el ritmo de 1973-85 igual a .002212 anual

una cifra aproximada de 230 mil a principios de siglo y de 3.027 millones en 1985; y una alta que parte con casi 280 mil para llegar a los mismos 3.027. Las estimaciones propuestas y sus efectos sobre la tendencia en el crecimiento se presentan en las columnas 4 a 7 del Cuadro 1. Las diferentes posibilidades permiten sugerir la serie de población para cada década a partir del 1 de Julio del 1910 y las tasas de crecimiento estimadas para cada decenio, que se presentan en el Cuadro 2 y Gráfico 1.

La evolución de la población muestra los diferentes ritmos de crecimiento, los cuales han cambiado radicalmente en el siglo. En su primera mitad, la población aumenta a tasas

crecientes, alcanzando un máximo a finales de los cuarenta, para iniciar un rápido descenso que se desacelera en las últimas décadas. La representación gráfica 2 ilustra claramente las variaciones en la velocidad del incremento, que sugiere que el departamento se encuentra en su fase final del proceso de transición demográfica.

Determinantes del Crecimiento

Este comportamiento tiene su explicación en las variables demográficas que determinan el crecimiento: natalidad, mortalidad y migración; variables éstas condicionadas por los patrones culturales, sociales y económicos propios de nuestra organización y que tienen su implicación en cuanto al crecimiento futuro de la población y la estructura demográfica, condicionantes éstos de las funciones de oferta de fuerza de trabajo y demandas de bienes y servicios.

La Natalidad. En el rápido crecimiento de la población del Valle en lo que va del siglo, la natalidad ha jugado papel de importancia. Mas o menos hasta finales de la década de los sesenta e inicios del setenta se puede afirmar que el comportamiento reproductivo de las

localidades y pérdida de conciencia. Se propone que la tasa de cobertura disminuya al mismo ritmo que lo sugerido para los dos últimos censos.

Cuadro 2

POBLACIÓN Y TASA DE CRECIMIENTO.
VALLE: 1910-2000

A So ^a	Población	Década	r ^b
1910	220.107		
1920	309.518	1910-20	34,09
1930	459.416	1920-30	39,49
1940	715.215	1930-40	44,26
1950	1.126.712	1940-50	45,45
1960	1.621.960	1950-60	36,43
1970	2.145.624	1960-70	27,98
1980	2.708.399	1970-80	23,29
1990	3.322.415	1980-90	20,43
2000	3.962.881	1990-2000	17,63

^a Población a mitad de año, Julio 1

^b Tasa de crecimiento promedio de la década

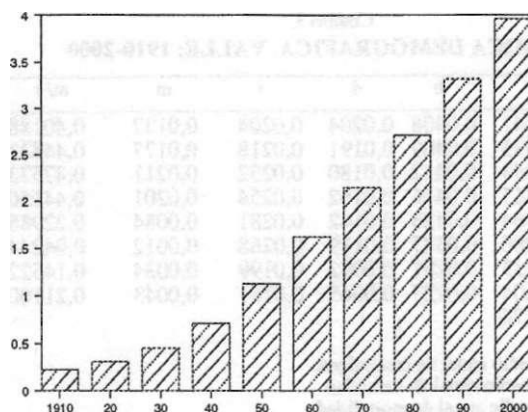


Gráfico 1. Población del Departamento 1910 - 2000

parejas en el Departamento era de tipo "maltusiano", caracterizado por la muy baja prevalencia en el uso de métodos anticonceptivos modernos y con actitudes muy pasivas frente al control del embarazo. La anticoncepción se realizaba con métodos tradicionales que variaban según el nivel educativo de las parejas y su exposición a las costumbres de sociedades más modernas, siendo los de más frecuente uso el condón, el coitus interruptus y el ritmo, caracterizados por sus altas tasas de falla. En los estratos menos educados y en la población en general era muy frecuente el determinismo religioso en el cual la relación sexual era con fines exclusivamente reproductivos y la mujer se resignaba a "tener los hijos que Dios mande".

La organización tradicional de nuestra sociedad y el gran poder de la institución eclesiástica para mantener el control de la comunidad, impedían los programas de difusión e irradiación cultural provenientes del exterior, generando un muy bajo nivel de conocimientos sobre la reproducción humana, su control y la autonomía de las parejas para planificar su familia.

Consideramos desarrollo económico en su acepción amplia relacionada con el bienestar y mayor caudal de vida de las personas, además del simple crecimiento del producto.

Estas características que moldeaban nuestra estructura mental y conformaban patrones culturales arraigados fueron cediendo, sin embargo, ante el proceso de desarrollo económico y social que cambió de esquemas en los años cincuenta creando nuevas necesidades a las parejas y mayor exposición a estilos de vida diferentes y tamaños de familias poco numerosas, debido al desarrollo de las comunicaciones.

Vale recordar que sólo hasta 1960 se inicia en el país la controversia sobre los efectos del rápido crecimiento de la población sobre el desarrollo económico y la tasa de formación de capital,⁴ dándole entrada académica y política a través de la I Conferencia Panamericana sobre Población organizada por el Comité Universitario de Investigaciones en Población (CUTP) de la Universidad del Valle y realizada en Cali, con la apertura inaugural del entonces Presidente de la República doctor Alberto Lleras Camargo.

No obstante la naturaleza académica de los programas, en vías de prestación de servicios a un muy restringido grupo de población con énfasis en educación y utilizando el método del ritmo, los cuales se centraban en las siete facultades de Medicina que por la época

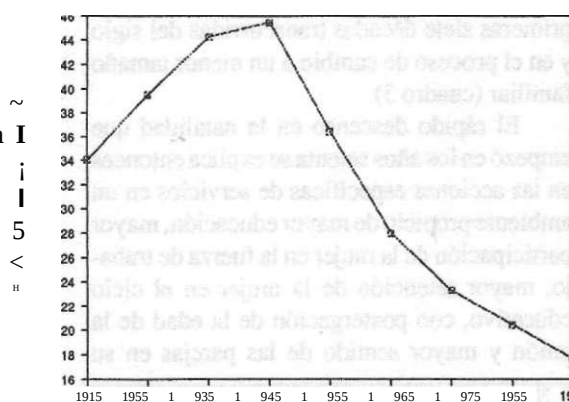


Gráfico 2. Tasas de Crecimiento 1910 - 2000

había en el país y coordinados por la División de Estudios de Población de ASCOFAME que canalizaba la ayuda financiera de la Fundación Ford y la AID, se inició el gran debate sobre control natal y prosperó la semilla de educación en planificación de la natalidad, paternidad responsable y en la organización de Pro-familia como institu-

ción privada de prestación de servicios y la introducción dentro del programa materno-infantil del Ministerio de Salud, en el Gobierno Lleras Restrepo, de los componentes educativos y servicios en control natal. Esto es, sólo a fines de los sesenta se dio paso al proceso operativo que pudiese satisfacer las expectativas de la población y continuar con el proceso de cambio cultural dirigido.

Tales antecedentes específicos unidos a los procesos de modernización, industrialización y urbanización, que coadyudaron en la mayor cobertura educativa, menor mortalidad general e infantil, y que tienen sus inicios en los cincuenta y sesenta explican las altas tasas de natalidad en el país y en el Valle en las primeras siete décadas transcurridas del siglo y en el proceso de cambio a un menor tamaño familiar (cuadro 3).

El rápido descenso en la natalidad que empezó en los años setenta se explica entonces en las acciones específicas de servicios en un ambiente propicio de mayor educación, mayor participación de la mujer en la fuerza de trabajo, mayor retención de la mujer en el ciclo educativo, con postergación de la edad de la unión y mayor sentido de las parejas en su

5 Nacional, Javeriana en Bogotá, Caldas, Cauca, Antioquia, Cauca y Valle.

Cuadro 3.
DINÁMICA DEMOGRÁFICA. VALLE: 1910-2000

Período	m/r					
1910-20	0,0341	0,0408	0,0204	0,0204	0,0137	0,401884
1920-30	0,0395	0,0409	0,0191	0,0218	0,0177	0,448313
1930-40	0,0443	0,0412	0,0180	0,0232	0,0211	0,475733
1940-50	0,0455	0,0416	0,0162	0,0254	0,0201	0,441503
1950-60	0,0364	0,0423	0,0142	0,0281	0,0084	0,229851
1960-70	0,0280	0,0387	0,0119	0,0268	0,0012	0,042448
1970-80	0,0233	0,0291	0,0092	0,0199	0,0034	0,145221
1980-90	0,0204	0,0227	0,0065	0,0161	0,0043	0,211001
90-2000	0,0176					

r: tasa bruta promedio anual de crecimiento

b: tasa bruta promedio anual de natalidad

d: tasa bruta promedio anual de mortalidad

m: tasa promedio anual de saldo migratorio

v: tasa promedio anual de crecimiento vegetativo

m/r: proporción del crecimiento migratorio al bruto total

decisión de reproducción, mas propia que del libre albedrío.

Ante el mayor control de la mortalidad general e infantil se puede observar la respuesta en los últimos veinte años de los niveles de fecundidad, que se han reducido a menos de la mitad del prevalente en los años cincuenta (Cuadro 3 y Gráfico 2)...

La Mortalidad. En una sociedad "cerrada" no sujeta a migraciones y con natalidad constante y elevada, el ritmo de crecimiento de la población puede acelerarse por medio de la disminución de la mortalidad. Este comportamiento transitivo de alta a baja mortalidad se presenta a lo largo del siglo en el Departamento, siendo más acentuado los logros también en la década de los sesenta-setenta (Cuadro 3, Gráfico 3).

Los determinantes de la mortalidad, así como los de la fecundidad, se puede decir que son todos los que afectan el comportamiento humano. El entorno familiar, social, ecológico y tecnológico dentro del tejido cultural condicionan la muerte, así como la interacción entre la fecundidad y la mortalidad se refuerzan en sus comportamientos. Las condiciones de vida en la primera mitad del siglo en una sociedad elitista agraria, con fuerte componente de población rural, la baja cobertura sanitaria, el

predominio de la medicina curativa con serias limitaciones en el tratamiento de los males, la deficiente nutrición y la alta prevalencia de epidemias de enfermedades "no mortales" en condiciones normales de desarrollo físico y nutricional, los bajos niveles educativos y de ingresos, que condicionados por un espíritu religioso de resignación y determinismo reflejados en la aceptación de la alta mortalidad infantil como lo ilustra la tradicional expresión "Dios me lo dio, Dios me lo quitó" cuando se presentaban estos eventos en las familias, no fueron circunstancias propicias para un rápido descenso en la mortalidad; pero si lo hubo y firme,⁶ explicados por las modificaciones de la transición lenta de la sociedad hacia la modernización.

Pero es en la década de los cuarenta, cuando se inicia una rápida urbanización del Departamento y la tendencia a la alta concentración de la población en Cali, que se dan las bases en la lucha contra la muerte. El simple proceso de concentración urbana y particularmente en una capital de tamaño pequeño⁷ introduce nuevas racionalidades, mayor y mejor oportunidad de servicios de infraestructura sanitaria y de atención médica, entornos menos agresivos contra la salud, entre otros factores, lo que facilita la disminución de la mortalidad, particularmente de aquella que se denomina exógena o de carácter social y económico, como son las

defunciones en la niñez por diarreas, avitaminosis y estados carenciales, sarampión, tétanos, asfixias por no atención en el parto, enfermedades respiratorias agudas, bronquitis y neumonía. Este proceso se refuerza con el control natal y los más amplios espaciamientos genésicos, que permiten mayor cuidado de los menores y mas baja mortalidad materna.

No obstante, una vez que se controla lo "relativamente fácil" y que se incrementa el

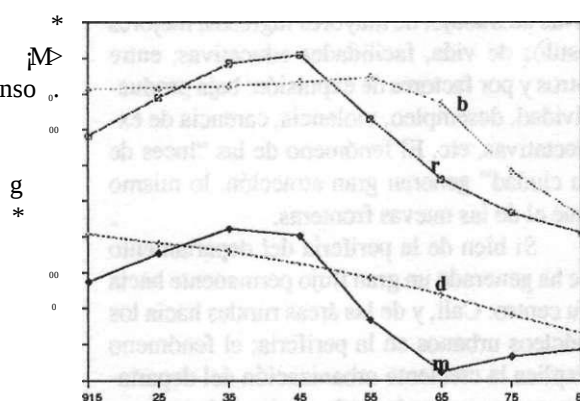


Gráfico 3. Dinámica Demográfica. Valle 1910 • 1990

tamaño de las ciudades, especialmente por el advenimiento de migrantes con menos oportunidades en un medio cada vez más competido y sin la capacidad de absorber la mano de obra desplazada y ofrecer condiciones de vida adecuadas, se reinician los problemas, agravados por el hacinamiento y desprotección sanitaria de los nuevos asentamientos en áreas subnormales o cinturones de miseria que, unidos al "efecto de privación" generado por las expectativas crecientes, conduce a lo que puede denominarse la revolución de la desesperanza y a los comportamientos antisociales que rápidamente calan debido a la anonimidad de la ciudad.

Vemos así como el ritmo de descenso de la mortalidad pierde paso y cada vez aporta menos y en poco tiempo nada a la tasa de crecimiento de la población,⁸ unido al hecho de que las defunciones encuentran ahora su

6 Vale aquí citar a Currie, cuando afirma en el contexto del desarrollo que "en cualquier tiempo dado y en cualquier país es probable que la atención esté concentrada en los problemas y en las políticas. Pero las grandes transformaciones de las sociedades generalmente se deben poco a las políticas gubernamentales, y aún, en ocasiones prosiguen a pesar de las políticas", Currie, 1988, pág. 14.

7 Debe recordarse que una vez sobrepasado ciertos tamaños de ciudad especialmente en las áreas menos desarrolladas, la calidad de la vida tiende a deteriorarse y se han sugerido reversiones en los procesos de salud y muerte en la niñez.

8 Hay que advertir que a medida que la transición se acerca a su fase final las tasas brutas de mortalidad inician nuevamente su ascenso debido al cambio en la estructura por edad.

causa en enfermedades propias del deterioro biológico, cardiovasculares y cáncer y en las propias de la modernización como son los accidentes y la particular muestra de la violencia por la desesperanza.

La Migración. El departamento del Valle está lejos de ser una "población cerrada", aunque el neto migratorio no es muy alto actualmente. Reflexionando algo sobre el proceso migratorio, este se encuentra condicionado por factores de atracción tales como expectativas de trabajo, de mayores ingresos, mejores estilos de vida, facilidades educativas, entre otros y por factores de expulsión: baja productividad, desempleo, violencia, carencia de expectativas, etc. El fenómeno de las "luces de la ciudad" generan gran atracción, lo mismo que el de las nuevas fronteras.

Si bien de la periferia del departamento se ha generado un gran flujo permanente hacia su centro: Cali, y de las áreas rurales hacia los núcleos urbanos en la periferia; el fenómeno explica la creciente urbanización del departamento y su marcada tendencia hacia la concentración en Cali explicable en el proceso de industrialización, modernización y concentración del capital. Este fenómeno, que se tratará más adelante, explica la tendencia en la redistribución geográfica de la población y las tasas de crecimiento regionales. En cuanto al conjunto del departamento el aporte migratorio a

la tasa de crecimiento aunque tiene orígenes parecidos, su relación en el tiempo es diferente.

La constitución del Valle como departamento y Cali como capital, genera una serie de expectativas sobre el comercio, los servicios públicos y los servicios en general, que hacen atractiva la región y la ciudad como nueva frontera, especialmente para las regiones aledañas del viejo Caldas, Cauca y Nariño, llegando la atracción hasta los famosos colonizadores por excelencia de la raza paisa. Este proceso de atracción condujo a que la tasa de crecimiento poblacional fuera elevada en la primera década de existencia departamental y llegase a su máximo en la década de los treinta para iniciar su descenso progresivo. Estas décadas comprendidas entre el año 10 y el 50 vieron florecer la población del departamento cuando el componente de crecimiento por migración alcanza entre el 40 y el 51 % del crecimiento total, esto es, la expansión demográfica fue dada por los (recién llegados) migrantes, componente que empieza a disminuir y con mayor rapidez en los 60 y 70 (Cuadro 3, Gráfico 3). Una ilustración del fenómeno se observa en los censos cuando se ve pasar a la proporción de nativos de 62% en 1951 a 70% en 1985, obediendo ese incremento al menor ritmo de crecimiento migratorio.

Es posible que el atractivo inicial del departamento se fuese perdiendo hacia los cincuenta por la violencia y posteriormente por la tecnificación del agro, la sustitución de mano de obra por capital, el desempleo creciente y la mayor competitividad en la industria y el comercio dejando a un lado las mejores expectativas, comportándose como un departamento con mínimo de migración neta.

La Transición Demográfica

La experiencia del Valle en cuanto a su crecimiento poblacional encaja bien dentro del conjunto teórico de la llamada Transición Demográfica adaptada a los países que llegan tarde a la industrialización (menos desarrolla-

***Estas décadas
comprendidas entre
el año 10 y el 50 vieron
florecer la población del
departamento cuando
el componente de
crecimiento por migración
alcanza entre el 40 y el 51%
del crecimiento total***

dos). Esta en su planteamiento inicial sugiere como los procesos de modernización, adelantos científicos y tecnológicos que lo acompañan y los mejores niveles de vida que conducen a los descensos de la mortalidad, condicionan a la fecundidad para su caída, lo que a su vez lleva a nuevas bajas en la mortalidad infantil. Por otra parte, las duras condiciones de vida imponían en los inicios del capitalismo y bajo otra ética, la necesidad de obtener el mínimo de subsistencia antes del matrimonio, lo cual condicionaba a una mayor edad a la unión, mayores índices de celibato y menor tamaño de familia. Los países hoy industrializados nunca tuvieron tasas de crecimiento vegetativo tan elevadas y sólo llegaban máximo al 2% (Kuznets, 1973).

En su versión adaptada, los beneficios del rezago industrial y la cooperación internacional introducen avances de tecnología sencilla para disminuir rápidamente la mortalidad infantil y general que conducen a un crecimiento mucho más rápido que el experimentado en los países avanzados, debido a que los cambios en los patrones culturales y actitudinales referentes a la fecundidad no han concluido su proceso de lo tradicional a lo moderno; esto es, es un cambio de carácter exógeno a la sociedad pero preservando los niveles previos de reproducción, que también eran superiores a los observados en Europa y Estados Unidos a finales del siglo pasado. Lo anterior produjo la aceleración en la tasa de crecimiento y a la necesidad de propiciar el cambio para disminuir la natalidad.

El supuesto de que primero debe disminuir la mortalidad para modificar la natalidad, ha sido revisado en algunos casos Europeos en donde el proceso se presentó simultáneamente o la fecundidad incluso inició su descenso antes.

Aunque no hay un umbral para la mortalidad que traspasado indique que la fecundidad debe caer, es interesante observar que en el Departamento el descenso de la tasa total de fecundidad fue más rápido que el de la morta-

***En su versión adaptada,
los beneficios del
rezago industrial
y la cooperación
internacional introducen
avances de tecnología
sencilla para disminuir
rápidamente la mortalidad
infantil y general***

lidad infantil en la década de los sesenta, mientras que la situación se revierte en los setenta; tal vez por el carácter interactuante de estas dos variables.

El gráfico 3 muestra la tendencia en el siglo de estas dos variables y cómo sus niveles se acercan a la fase de crecimiento vegetativo por debajo del 1%, debido a que el proceso de control natal y la conciencia que se toma de la reproducción pronto llevará a tasas de natalidad del orden de 1.2-1.5%, mientras que la mortalidad, que también se encuentra en su fase final de la transición epidemiológica, comenzará a crecer para llegar a niveles aproximados al 0.7-0.8% en las próximas décadas, cuando el efecto de las variaciones en la natalidad y mortalidad cumplan su impacto pleno de transformación de la estructura por edad y se produzca el envejecimiento de la población. El crecimiento demográfico del Valle estará en el próximo siglo sujeto a su situación de "atractor" o "expulsor" de población en razón al muy lento aumento vegetativo.

La Estructura Demográfica o Pirámide Poblacional

Hemos visto como la fecundidad y la mortalidad determinan el crecimiento vegetativo de la población y como el cambio total es modificado por la migración. Pero además de lo anterior, un efecto muy conocido en la teoría demográfica es la determinación de la estruc-

tura por edad de la población de acuerdo con la historia reciente de estas tres variables y cómo modificaciones actuales en ellas introducirán cambios en la estructura en un momento no muy lejano, "olvidándose" de la estructura previa.⁹ Esto se ilustra parcialmente con los cambios presentados en la composición por edad de la población del departamento, haciendo caso omiso de la menor cobertura censal de los niños¹⁰ y los cambios que presentaron los flujos migratorios en su selectividad por sexo o grupo étnico.

Entre 1912 y 1951 la pirámide demográfica no presenta modificaciones significativas debido a cierta constancia en la natalidad unida a un suave descenso de la mortalidad y sin mayor cambio en la selectividad por edad de los migrantes. El ensanchamiento de la base en 1964 refleja el efecto de la disminución de la mortalidad infantil y en la niñez en los años previos al censo, así como su reducción acentuada en el año 85 obedece al descenso rápido de la fecundidad (Cuadro 4).

La tendencia que presenta la estructura demográfica es hacia su envejecimiento, en la cual cada vez perderá más peso relativo la proporción de menores de 15 años en favor de la población en edad activa y de la vejez. Vale notar la semejanza de las estructuras de 1918

9 Esta propiedad la denomina Alvaro López como Ergodicidad débil. López, 1961 .p.

10 La evidencia es que la omisión de niños menores de cinco años es muy superior a la del resto de la población. En el país se encontró para el censo del 64 (López, 1967) que la omisión de menores era del 6% y del grupo 15-64 de 3% y en 1973 de 10% frente a 5% (Bayona, 75).

CUADRO 4
ESTRUCTURAS POR EDAD. VALLE: 1912-1985 1912

Edad	1912	1918	1938	1951	1964	1973	1985
< 1	2,71	3,64	3,30	3,52	3,61	2,50	2,02
1-4	11,38	10,78	11,70	12,27	13,60	11,00	9,03
5-9	13,95	12,82	13,63	12,95	15,14	14,42	11,47
10-14	12,58	11,53	11,60	11,15	12,09	13,79	11,03
15-19	12,25	9,81	9,96	10,44	10,08	12,06	11,50
20-24	10,08	9,60	10,47	10,83	8,71	9,38	11,15
25-29	8,43	8,48	8,79	8,57	7,41	7,24	9,06
30-34	7,01	7,09	6,59	6,64	6,54	6,02	7,30
35-39	6,66	6,32	6,42	6,21	5,62	5,47	6,22
40-44	3,87	5,51	4,46	4,53	4,24	4,59	4,69
45-49	3,18	3,75	3,42	3,51	3,44	3,61	4,00
50-54	2,24	3,25	3,22	3,09	3,00	2,96	3,58
55-59	2,01	1,81	1,78	1,77	1,91	2,08	2,71
60-64"	3,65	2,22	1,99	1,71	1,84	1,83	2,17
65-69		1,02	0,90	1,02	1,01	1,13	1,50
70-74		1,05	0,79	0,81	0,75	0,92	1,11
75-79		0,49	0,37	0,44	0,46	0,45	0,71
80-84		0,45	0,35	0,30	0,29	0,28	0,41
85 y +		0,39	0,29	0,24	0,25	0,26	0,35
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
"Población de 60 años y más							
Composición por grandes grupos							
Edad	1912	1918	1938	1951	1964	1973	1985
0-14	40,61	38,76	40,22	39,88	44,44	41,71	33,54
15-59	55,74	55,61	55,10	55,60	50,95	53,41	60,20
60 y +	3,65	5,62	4,68	4,52	4,60	4,88	6,25
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

y 1973 y resaltar que obedece a comportamientos completamente diferentes: mientras en la primera la reducción en la base es por la alta mortalidad en la niñez que restringe la sobrevivencia del gran número de nacimientos, en la segunda la restricción obedece a la baja natalidad pero con alta sobrevivencia. Esto, es, la alta mortalidad infantil presenta un efecto similar a la baja natalidad; mientras que una reducción en la mortalidad infantil simula una elevación en la natalidad.

Esta característica de olvido en la distribución etárea de la población tiene implicaciones interesantes en la planificación económica y social, en cuanto delinea los perfiles potenciales de demandas de bienes y servicios y de

oferta de mano de obra.

Redistribución Espacial de la Población

Como todo promedio, la tasa de crecimiento del departamento esconde las variaciones regionales y municipales del aumento poblacional. Los determinantes demográficos del cambio, como se mencionó, presentan comportamientos diferentes según el nivel de desarrollo de las comunidades y sus antecedentes culturales, siendo la natalidad y la mortalidad más bajas en las áreas más modernas, más urbanas, con niveles más elevados de educación y con mayor participación de la mujer en actividades laborales que le obliguen a permanecer más tiempo fuera del hogar.

Pero el factor con mayor incidencia en el crecimiento diferencial de los municipios es el de la migración rural-urbana y de las áreas de menor desarrollo relativo a las más avanzadas en la producción de bienes y servicios. La limitación de los territorios municipales, dada una estructura de alta concentración en la tenencia de la tierra, con una cierta tendencia al tipo de producción moderno con alto componente tecnológico ahorrador de mano de obra en cultivos de tipo comercial y de plantación, restringe las oportunidades de empleo para absorber el excedente de mano de obra rural y de pequeñas poblaciones, obligando a las personas a la emigración de sus áreas en la búsqueda de nuevas estrategias de sobrevivencia hacia localidades de mayor impulso en las actividades económicas en donde existen más variadas alternativas de generación de ingreso. Otros factores de expulsión de las áreas periféricas del departamento hacia su centro principal son de orden social y cultural basados en las expectativas crecientes que brindan las luces de la ciudad, pero tal vez uno de gran trascendencia es el desplazamiento por la VIOLENCIA, de distintos orígenes, que ha

aquejado al departamento severamente en los últimos cincuenta años y que se ha agudizado en las dos últimas décadas.

Este aumento diferencial se ilustra en el Cuadro 5 donde se presentan los índices de crecimiento de cada municipio en relación al total departamental.¹¹ Como era de esperarse, sólo Cali ha presentado un incremento muy superior al del departamento en lo corrido del siglo, excepto en el período 1918-1938, siendo sus tasas de crecimiento intercensales más del 50% por encima del promedio y para el lapso comprendido entre el 12 y el 18, fue más que

***Pero el factor con mayor
incidencia en el
crecimiento diferencial
de los municipios es
el de la migración
rural-urbana y de las
áreas de menor desarrollo
relativo a las más avanzadas
en la producción de bienes
y servicios***

el doble, sugiriendo la importancia de su designación como sede administrativa del gobierno en la creación de nuevas oportunidades de trabajo y la atracción al centro de los grupos de poder, lo que abrió las puertas a la inmigración masiva, fenómeno que se ha reforzado en el tiempo por la tendencia a la concentración del capital y del poder político en la ciudad.

En este mayor crecimiento relativo han acompañado a este municipio, Yumbo desde el período 1951-64 en razón de su carácter de zona industrial periférica de Cali y Buenaventura, que a partir del lapso 38-51, presenta un aumento relativo de población sostenido, tal vez en razón a su carácter de puerto que abrió oportunidades de trabajo en los sectores de servicios y comercio, a lo cual se suma su

¹¹ un índice mayor que 1 indica un crecimiento superior al promedio departamental; de 1 que es igual y menor que 1, que es inferior al promedio.

CUADRO 5
ÍNDICE RELATIVO DE CRECIMIENTO MUNICIPAL.
1912-1985

MUNICIPIOS	¹⁹ <i>-lí</i>	¹⁹³ ^A	¹⁹ ^{oi}	<i>m</i>	^{x9} <i>ll</i>	
DISTRITO 1	1,71	0,84	1,46	1,67	1,47	1,41
CALI	2,22	0,94	1,74	1,80	1,57	1,46
DAGUA	0,36	0,85	0,72	0,37	0,23	0,49
JAMUNDI	1,19	0,47	0,79	1,23	0,46	1,12
LA CUMBRE	2,37	0,73	0,10	0,26	-0,12	0,17
VIJES	2,40	0,31	0,34	0,14	0,67	0,52
YUMBO	-0,85	0,68	0,49	2,09	1,94	1,47
DISTRITO 2	0,24	0,56	0,94	0,97	0,92	0,99
PALMIRA	0,48	0,59	1,00	1,24	0,84	0,85
CANDELARIA	0,62	0,31	0,42	1,04	0,35	1,52
CERRITO	0,57	0,47	0,66	0,62	1,45	1,21
FLORIDA	1,05	0,82	0,68	0,97	1,54	0,87
GINEBRA	0,00	0,00	0,00	-0,42	1,15	0,34
PRADERA	-1,73	0,66	0,61	0,46	0,66	1,49
DISTRITO 3	0,64	0,96	1,16	1,26	1,21	1,56
BUENAVENTURA	0,64	0,96	1,16	1,26	1,21	1,21
DISTRITO 4	0,75	1,00	0,59	0,70	0,21	0,55
BUGA	0,71	0,89	0,94	0,90	0,47	0,43
CALIMA				1,12	-1,47	0,51
GUACARI	0,53	0,79	-0,29	0,65	0,69	0,96
RESTREPO	0,00	0,00	0,55	0,19	-0,91	0,61
SAN PEDRO	-0,25	0,60	0,63	0,29	0,54	0,41
YOTOCO	1,86	0,93	-0,55	0,08	0,03	0,80
DISTRITO 5	1,45	1,49	0,97	0,26	0,67	0,33
TULUA	1,54	0,85	1,31	0,36	1,18	0,52
ANDALUCÍA			-0,45	0,88	0,77	0,45
BUGALAGRANDE	1,22	0,71	0,71	0,68	-0,70	-0,70
RIOFRIO			0,89	-0,18	-0,15	0,00
TRUJILLO			1,08	-0,37	0,35	-0,64
DISTRITO 6		1,89	0,88	-0,25	1,19	-0,64
SEVILLA		1,38	1,01	-0,55	1,90	-1,16
CAICEDONIA		0,00	0,61	0,32	-0,23	0,45
DISTRITO 7	0,18	1,15	0,52	0,33	0,03	0,14
ZARZAL	-1,82	1,02	0,82	1,20	0,74	-0,11
LA UNION	0,91	0,66	0,67	0,90	0,07	0,96
LA VICTORIA	0,44	0,49	0,33	0,43	0,37	-0,04
OBANDO			0,31	0,35	-0,73	1,11
TORO	0,49	1,39	0,82	-0,41	-0,49	-0,60
VEP SALLES	1,16	1,15	0,10	-0,41	-0,70	-0,19
DISTRITO 8	0,32	0,83	0,64	0,53	0,69	-0,39
ROLDANILLO		0,69	0,86	-0,60	1,27	0,21
BOLÍVAR	0,90	1,02	0,34	0,54	0,35	-1,10
ELDOVIO					0,22	-0,65
DISTRITO 9	0,64	1,19	0,91	0,80	0,04	0,48
CARTAGO	0,64	0,02	1,07	1,03	0,63	0,97
ALCALÁ			0,29	0,81	-0,97	0,98
ANSERMA/vO			-0,31	-0,12	-0,02	-0,21
ARGELIA					-0,22	-0,69
EL ÁGUILA				1,06	-1,81	0,62
EL CAIRO				0,15	-0,68	-0,99
ULLOA			-0,06	-0,34	1,50	-0,70
TOTAL	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00

carácter de polo de atracción de zonas aledañas del litoral pacífico pertenecientes a Nariño y Chocó, que presentan muy deficientes condiciones ambientales y económicas.¹²

En el resto de municipios caracterizados por su vocación agrícola, cuyas labores han venido tecnificándose en el transcurrir del siglo, el resultado es el esperado de expulsiones de población o de poco "atrayentes", en razón de las restricciones impuestas por la poca generación de empleos y dimensiones de mercado muy reducidas para el estímulo a invertir en actividades industriales o de servicios.

El crecimiento diferencial resultante de la interacción de las variables demográficas, condujo a un proceso continuo de redistribución en la localización espacial de la población, caracterizado por una cada vez mayor concentración en el Municipio de Cali y sus posibles extensiones metropolitanas. Es así como el municipio que en 1912 reunía el 13% de la población en 1985 representaba casi la mitad (47.4%) y por la fecha (1991) puede estimarse que tiene la mitad de los habitantes del departamento (Cuadro 6).

Por el contrario, excepto Buenaventura, las otras áreas del departamento que tradicionalmente han constituido la red "urbana" de ciudades intermedias del departamento han venido perdiendo su importancia jerárquica en materia demográfica. Palmira, que en 1912 era equiparable en habitantes a Cali y concentraba el 11.6% de la población, actualmente es la sexta parte

¹² Esta última hipótesis de polo de atracción del litoral Pacífico fue sugerida por el economista Harvy Vivas.

DEMOGRAFÍA DEL VALLE EN EL SIGLO XX

CUADRO 6
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE 1912-1985

	1912	1918	1938	1951	1964	1973	1985
DISTRITO 1	0,2325	0,2727	0,2385	0,3124	0,4213	0,4702	0,5219
CALI	0,1328	0,1743	0,1661	0,2567	0,3681	0,4181	0,4720
DAGUA	0,0303	0,0262	0,0231	0,0195	0,0147	0,0131	0,0104
JAMUNDI	0,0251	0,0262	0,0166	0,0146	0,0163	0,0149	0,0146
LA CUMBRE	0,0136	0,0184	0,0146	0,0086	0,0062	0,0051	0,0037
VIJES	0,0101	0,0138	0,0077	0,0052	0,0035	0,0034	0,0029
YUMBO	0,0206	0,0136	0,0104	0,0077	0,0125	0,0156	0,0182
DISTRITO 2	0,2534	0,2141	0,1473	0,1422	0,1400	0,1393	0,1371
PALMIRA	0,1164	0,1035	0,0730	0,0731	0,0813	0,0787	0,0763
CANDELARIA	0,0427	0,0392	0,0218	0,0155	0,0158	0,0142	0,0155
CERRITO	0,0302	0,0274	0,0175	0,0143	0,0120	0,0136	0,0137
FLORIDA	0,0193	0,0195	0,0168	0,0139	0,0137	0,0158	0,0149
GINEBRA	0,0000	0,0000	0,0000	0,0108	0,0057	0,0062	0,0048
PRADERA	0,0449	0,0244	0,0182	0,0145	0,0114	0,0106	0,0119
DISTRITO 3	0,0506	0,0467	0,0453	0,0497	0,0558	0,0587	0,0703
B/VENTURA	0,0506	0,0467	0,0453	0,0497	0,0558	0,0587	0,0703
DISTRITO 4	0,1216	0,1150	0,1146	0,0897	0,0786	0,0664	0,0582
BUGA	0,0554	0,0519	0,0474	0,0457	0,0438	0,0387	0,0329
CALIMA	0,0000	0,0000	0,0000	0,0069	0,0073	0,0043	0,0035
GUACARI	0,0309	0,0278	0,0233	0,0109	0,0093	0,0089	0,0088
RESTREPO	0,0000	0,0000	0,0137	0,0105	0,0073	0,0048	0,0042
SAN PEDRO	0,0166	0,0126	0,0090	0,0072	0,0052	0,0050	0,0043
YOTOCO	0,0187	0,0227	0,0213	0,0085	0,0057	0,0047	0,0044
DISTRITO 5	0,0741	0,0819	0,1240	0,1215	0,0873	0,0826	0,0663
TULUA	0,0518	0,0585	0,0516	0,0619	0,0464	0,0486	0,0407
ANDALUCÍA	0,0000	0,0000	0,0172	0,0073	0,0069	0,0067	0,0057
B/LAGRANDE	0,0223	0,0234	0,0183	0,0155	0,0134	0,0094	0,0078
RIOFRIO	0,0000	0,0000	0,0160	0,0150	0,0088	0,0072	0,0051
TRUJILLO	0,0000	0,0000	0,0209	0,0219	0,0118	0,0106	0,0071
DISTRITO 6	0,0000	0,0369	0,0787	0,0733	0,0418	0,0348	0,0284
SEVILLA	0,0000	0,0369	0,0511	0,0513	0,0256	0,0215	0,0177
CAICEDONIA	0,0000	0,0000	0,0276	0,0220	0,0162	0,0133	0,0108
DISTRITO 7	0,1125	0,0937	0,1063	0,0800	0,0594	0,0485	0,0378
ZARZAL	0,0303	0,0162	0,0165	0,0148	0,0162	0,0155	0,0113
LA UNION	0,0156	0,0153	0,0114	0,0094	0,0090	0,0074	0,0072
LA VICTORIA	0,0263	0,0232	0,0150	0,0101	0,0078	0,0070	0,0052
OBANDO	0,0000	0,0000	0,0146	0,0097	0,0073	0,0050	0,0051
TORO	0,0190	0,0170	0,0237	0,0212	0,0113	0,0082	0,0052
VERSALLES	0,0213	0,0221	0,0251	0,0147	0,0078	0,0055	0,0039
DISTRITO 8	0,0661	0,0568	0,0490	0,0397	0,0322	0,0315	0,0209
ROLDANILLO	0,0440	0,0352	0,0270	0,0249	0,0122	0,0134	0,0102
BOLÍVAR	0,0221	0,0216	0,0220	0,0149	0,0121	0,0110	0,0062
ELDOVIO	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0080	0,0070	0,0045
DISTRITO 9	0,0891	0,0822	0,0963	0,0916	0,0836	0,0679	0,0590
CARTAGO	0,0891	0,0822	0,0357	0,0373	0,0377	0,0344	0,0351
ALCALÁ	0,0000	0,0000	0,0118	0,0078	0,0071	0,0046	0,0045
ANSERM/NUEVOO.OOOO	0,0000	0,0000	0,0392	0,0181	0,0110	0,0090	0,0061
ARGELIA	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0059	0,0046	0,0030
EL ÁGUILA	0,0000	0,0000	0,0000	0,0089	0,0092	0,0050	0,0043
EL CAIRO	0,0000	0,0000	0,0000	0,0144	0,0098	0,0070	0,0041
ULLOA	0,0000	0,0000	0,0096	0,0051	0,0028	0,0033	0,0020
TOTAL	1,0000	1,0000	1,0000	1,0000	1,0000	1,0000	1,0000

de ésta y congrega el 7.5% de las personas censadas en el Valle. Casos más dramáticos lo constituyen Cartago, Buga y Tuluá, como se observa en el cuadro citado. La tendencia a que continúe este proceso de concentración en el centro es firme, reforzada por los estímulos al capital financiero y comercial ante las expectativas de un mercado creciente y cada vez más diversificado.

El proceso de concentración descrito da cuenta de la localización de la población en Cabeceras Municipales o en Áreas Urbanas. Desde su creación como departamento hasta el presente, el Valle hizo su transición hacia la urbanización, pasó de un área con población eminentemente rural a una predominantemente urbana y moderna.

El crecimiento municipal de lo que constituye la red urbana del departamento dio cuenta del 71.4% del incremento demográfico del Valle en el período 1912-1985, pero más significativo en este proceso es que el cambio total en el período se explica en 50% por el aumento poblacional del municipio de Cali, eminentemente urbano, mientras que el 20% restante se concentra en su orden en los municipios de Palmira (7.2%), Buenaventura (6.9%), Tuluá (4.2%), Buga (3.2%) y Cartago (3.0%) [cuadro 7] No obstante, debe resaltarse la pérdida de importancia relativa en materia demográfica de todos los municipios del "Norte" a partir de Buga.

La particularidad del crecimiento y de los flujos migratorios, condujeron a que la población residente en las Cabeceras Municipales pasará de 49.7% en 1951 a 82.1% en 1985. Sin entrar a discutir el concepto de Urbanización, como "estilo de vida" o el "continuum rural-urbano", desde 1951 prácticamente todas las cabeceras municipales¹³ llenaban la definición censal de población urbana, como aquellas con 1.500 y más habitantes, restricción a la cual se pueden agregar algunos conceptos administrativos, como el de asiento de autoridades locales o urbanísticos como el de cierto arreglo ordenado en la construcción, con vías

de comunicación, entre otros.

Si arbitrariamente se cambia el límite de lo urbano y se fija en la congregación de mínimo 20 mil personas, un tercio de las cabeceras clasificaría como tal en 1985 (14 de 42) y en 1951 solo un octavo (6 de 40). Por otro lado, si se clasifican los municipios en urbanos, semi-urbanos, semi-rurales y rurales, dependiendo de que además de tener aglomeraciones mayores de 20 mil habitantes, el porcentaje que éstas representan del total municipal se encuentren en el primero, segundo, tercero o cuarto cuartil,¹⁴ se tiene que en 1951 sólo Cali y Cartago se catalogarían como municipios predominantemente urbanos y Palmira, Buga y Buenaventura caerían en el rango de semi-urbanos. Para 1985 se agregan a la categoría de urbanos los municipios mencionados como semi-urbanos en 1951 más Tuluá, Yumbo y Pradera, mientras que entran a la categoría de semi-urbanos Cerrito, Florida, Jamundí, Sevilla, Caicedonia y Zarzal.

Tendencias y Perspectivas: 1985-2000

La información fraccionaria disponible muestra una tendencia clara hacia la reducción del crecimiento de la población, explicable en la disminución rápida de la natalidad, una mortalidad que cae lentamente y movimientos migratorios que se desaceleran. La estructura demográfica determinada por lo patrones mencionados tiende hacia cierto envejecimiento relativo, con marcadas diferencias regionales.

El crecimiento diferencial muestra la tendencia a la concentración en Cali, la preservación de la característica de ser un departamento con ciudades intermedias y la dinámica hacia una urbanización creciente de los muni-

13 Excepto San Pedro y Riofrío en 1951 y Ulloa en 1964, que no alcanzaban los 1.500 habitantes.

14 Tomando rangos de 25 como porcentaje de la población de la cabecera respecto al total municipal, denominamos: Urbano= 75% y más, semi-urbano= 50-74.9%, semi-rural= 25-49.9%, rural=menos de 25%, con la condición de que la cabecera tenga 20 mil o más habitantes.

DEMOGRAFÍA DEL VALLE EN EL SIGLO XX

 CUADRO7
 CONTRIBUCIÓN DEL CAMBIO MUNICIPAL AL DEPARTAMENTAL: 1912-1985

	1912-85	1912-18	1918-38	1938-51	1951-64	1964-73	1973-8
DISTRITO 1	54,7	43,3	21,3	40,4	61,4	65,6	70,4
CALI		34,1	16,0	36,9	56,5	61,7	65,5
DAGUA		1,0	2,1	1,5	0,6	0,3	0,6
JAMUNDI		3,0	1,0	1,2	1,9	0,7	1,6
LA CUMBRE		3,8	1,2	0,1	0,2	-0,1	0,1
VIJES		2,9	0,3	0,2	0,1	0,2	0,2
YUMBO		-1,4	0,8	0,4	2,1	2,7	2,5
DISTRITO 2	12,8	5,7	9,8	13,6	13,6	12,7	13,6
PALMERA		5,2	5,0	7,3	9,6	6,7	6,5
CANDELARIA		2,5	0,9	0,8	1,6	0,5	2,2
CERRITO		1,6	1,0	1,0	0,8	1,8	1,7
FLORIDA		2,0	1,5	1,0	1,3	2,3	1,3
GINEBRA		0,0	0,0	2,4	-0,3	0,7	0,2
PRADERA		-5,8	1,4	1,0	0,6	0,7	1,7
DISTRITO 3	6,9	3,1	4,4	5,5	6,7	6,9	9,9
BUENAVENTURA		3,1	4,4	5,5	6,7	6,9	9,9
DISTRITO 4	5,3	8,8	11,4	5,9	5,9	1,5	3,4
BUGA		3,8	4,4	4,4	4,0	1,9	1,5
CALIMA				1,6	0,8	-0,8	0,2
GUACARI		1,5	2,0	-0,5	0,6	0,6	0,8
RESTREPO			2,4	0,7	0,2	-0,5	0,3
SAN PEDRO		-0,4	0,6	0,5	0,2	0,3	0,2
YOTOCO		3,8	2,0	-0,7	0,1	0,0	0,3
DISTRITO 5	6,7	11,3	15,5	11,8	2,7	5,6	2,4
TULUA		8,5	4,6	7,5	1,9	5,6	2,4
ANDALUCÍA			3,0	-0,5	0,6	0,5	0,3
BUGALAGRANDE		2,8	1,5	1,2	1,0	-0,8	0,3
RIOFRIO			2,8	1,4	-0,2	-0,1	0,0
TRUJILLO			3,6	2,3	-0,6	0,4	-0,5
DISTRITO 6	3,1	18,5	11,0	6,7	-1,4	5,1	-2,2
SEVILLA		18,5	6,2	5,2	-2,0	5,4	-2,8
CAICEDONIA			4,8	1,5	0,6	-0,3	0,5
DISTRITO 7	3,2	1,8	11,6	4,7	2,3	0,1	0,6
ZARZAL		-4,0	1,7	1,3	1,9	1,2	-0,1
LA UNION		1,4	0,9	0,7	0,8	0,1	0,7
LA VICTORIA		1,1	0,9	0,4	0,4	0,3	0,0
OBANDO			2,5	0,4	0,3	-0,4	0,5
TORO		0,9	2,9	1,8	-0,6	-0,5	-0,4
VERSALLES		2,5	2,7	0,2	-0,4	-0,4	-0,1
DISTRITO 8	1,7	2,0	4,3	2,8	1,9	2,1	-1,0
ROLDANILLO			2,1	2,2	-1,0	1,6	0,2
BOLÍVAR		2,0	2,2	0,6	0,7	0,4	-0,9
ELDOVIO					2,2	0,2	-0,3
DISTRITO 9	5,6	5,5	10,7	8,6	6,9	0,3	3,0
CARTAGO		5,5	0,1	3,9	3,9	2,3	3,4
ALCALÁ			2,1	0,3	0,6	-0,6	0,4
ANSERMANUEVO			6,8	-0,8	-0,2	0,0	-0,2
ARGELIA					1,6	-0,1	-0,2
EL ÁGUILA				2,0	1,0	-1,2	0,3
EL CAIRO				3,2	0,2	-0,5	-0,5
ULLOA			1,7	0,0	-0,1	0,4	-0,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

CUADRO 8
PROPORCIÓN DE POBLACIÓN URBANA
PORCENTAJE RESIDENTE EN CABECERAS
VALLE: 1950-1990

	1950	1960	1970	1980	1990	1990*
DISTRITO 1						
CALI	84,16	92,79	97,68	98,11	97,95	97,88
DAGUA	14,17	16,88	34,67	33,70	15,05	12,88
JAMUNDI	13,02	17,88	32,85	46,44	53,58	52,87
LA CUMBRE	19,04	21,08	19,67	18,57	19,41	19,64
VITES	31,13	32,75	34,87	39,56	45,18	45,32
YUMBO	48,14	63,15	77,89	85,07	87,89	87,40
DISTRITO 2						
PALMIRA	66,51	72,66	77,14	80,17	83,09	83,09
CANDELARIA	10,94	16,90	27,23	32,34	32,17	31,56
CERRILLO	28,46	48,83	52,89	54,37	62,49	63,31
FLORIDA	33,25	47,34	62,26	69,17	70,96	70,37
GINEBRA	21,43	30,22	32,72	34,92	39,98	40,34
PRADERA	36,10	50,11	67,04	77,20	81,71	81,08
DISTRITO 3						
B/VENTURA	63,27	69,49	77,47	82,10	83,80	83,47
DISTRITO 4						
BUGA	61,76	78,40	84,87	85,93	89,06	89,32
CALIMA	32,12	43,03	48,70	50,54	52,81	52,88
GUACARI	25,60	35,40	44,36	49,44	52,56	52,35
RESTREPO	26,14	35,02	43,64	45,37	43,37	42,92
SAN PEDRO	12,19	15,36	19,60	25,81	32,23	32,29
YOTOCO	17,21	22,35	28,96	35,33	40,53	40,42
DISTRITO 5						
TULUA	40,07	60,55	74,81	80,25	83,71	83,50
ANDALUCÍA	33,16	43,40	51,04	60,22	71,07	71,33
BULAGDE	13,34	21,17	31,51	37,91	40,60	40,19
RIOFRIO	8,82	10,14	14,71	20,34	24,67	24,54
TRUJILLO	19,54	28,76	32,91	33,84	35,49	35,58
DISTRITO 6						
SEVILLA b/	28,35	49,96	60,61	61,27	61,90	61,90
CAICEDONIA	43,00	53,20	61,89	69,42	76,69	76,71
DISTRITO 7						
ZARZAL	43,90	57,06	64,90	66,32	66,82	66,72
LA UNION	43,25	49,71	61,00	67,56	68,79	68,18
LA VICTORIA	19,32	42,31	53,04	55,61	59,71	59,91
OBANDO	15,59	26,09	41,41	50,97	54,51	53,83
TORO	14,52	35,25	50,50	54,14	54,01	53,57
VERSALLES	20,96	29,42	35,05	36,17	36,18	36,05
DISTRITO 8						
ROLDANILLO	15,09	34,46	46,16	50,40	54,18	54,15
BOLÍVAR	11,26	14,07	16,66	18,20	19,19	19,13
ELDOVIO		21,13	29,31	32,26	39,67	40,23
DISTRITO 9						
CARTAGO	74,59	81,73	88,08	92,63	96,38	96,31
ALCALÁ	31,71	33,29	44,66	51,31	50,18	49,26
ANSER/NVO	20,32	26,19	34,80	40,20	42,22	41,83
ARGELIA		21,28	46,51	46,64	32,14	30,36
EL ÁGUILA	14,51	15,24	22,93	24,27	18,61	17,76
EL CAIRO	19,50	19,29	23,02	28,13	31,78	31,63
ULLOA	28,25	28,73	32,07	33,98	33,59	33,32
TOTAL	48,39	63,28	74,88	80,30	83,72	83,51

FUENTE: Interpolación hecha a partir de los datos censales de 1951, 1964, 1973 y 1985.

a/ ajustado por segunda diferencia b/ Para 1973 se interpoló linealmente a partir de 1964 y 1985

cipios que en la actualidad se clasifican como predominantemente rurales o semirurales.

Las perspectivas de cómo se configurará en la presente década el crecimiento de población, su composición por sexos y edad y su distribución geográfica, se realizó bajo alternativas de crecimiento, tanto a partir de la extrapolación de lo observado como por el método de componentes demográficos. Sin embargo, el cambio drástico en la estrategia de desarrollo económico que actualmente se introduce en el país, puede tener impactos severos en materia de localización y crecimiento de la población regional debido a que se hará necesario introducir cambios tecnológicos que incrementen la productividad, lo cual probablemente se hará en favor de la producción con alta densidad de capital en contra de la mano de obra, además de que cobrarán gran importancia los puertos y las localidades con alto desarrollo mercantil.

Crecimiento de Población

Para el año 2000 la población del Valle se situaría alrededor de los 4 millones de habitantes de continuar la tendencia presentada por la tasa de crecimiento entre 1964 y 1985 (Cuadro 9). Esto significa un aumento de 25% en sólo 15 años, creciendo a tasas que fluctúan alrededor de 1.8% anual, para lo cual la economía deberá prepararse tanto en la oferta de bienes y servicios como en la generación de nuevo empleo, pero fundamentalmente en realizar un esfuerzo grande de ahorro e inversión productiva si se

CUADRO 9
DISTRIBUCIÓN MUNICIPAL DE LA POBLACIÓN DEL VALLE. 1985-2000
 (supuesto de disminución de 50 % en la tendencia)

	PORCENTAJE				POBLACIÓN ESPERADA			
	1985	1990	1995	2000	1985	1990	1995	2000
DISTRITO 1								
CALI	47,20	48,28	49,29	50,20	1.420.935	1.604.182	1.794.610	1.989.546
DAGUA	1,04	0,99	0,94	0,89	31.288	32.753	34.133	35.428
JAMUNDI	1,46	1,46	1,47	1,49	44.055	48.587	53.587	59.093
LA CUMBRE	0,37	0,34	0,32	0,30	11.159	11.436	11.684	11.916
VITES	0,29	0,28	0,27	0,26	8.826	9.399	9.910	10.340
YUMBO	1,82	1,87	1,91	1,95	54.859	62.225	69.728	77.215
DISTRITO 2								
PALMIRA	7,63	7,58	7,52	7,46	229.707	251.760	273.889	295.740
CANDELARIA	1,55	1,59	1,65	1,72	46.806	52.866	59.923	68.090
CERRITO	1,37	1,37	1,36	1,35	41.280	45.519	49.667	53.616
FLORIDA	1,49	1,46	1,42	1,37	44.790	48.559	51.802	54.331
GINEBRA	0,48	0,45	0,41	0,37	14.555	15.006	15.096	14.752
PRADERA	1,19	1,22	1,26	1,30	35.699	40.402	45.719	51.691
DISTRITO 3								
B/VENTURA	7,03	7,28	7,55	7,83	211.566	241.793	274.745	310.320
DISTRITO 4								
BUGA	3,29	3,17	3,05	2,93	98.999	105.267	111.049	116.211
CALIMA	0,35	0,34	0,35	0,37	10.600	11.417	12.712	14.602
GUACARI	0,88	0,88	0,88	0,89	26.561	29.271	32.114	35.075
RESTREPO	0,42	0,41	0,42	0,43	12.697	13.764	15.218	17.147
SAN PEDRO	0,43	0,42	0,40	0,39	12.962	13.836	14.639	15.347
YOTOCO	0,44	0,44	0,44	0,45	13.380	14.635	16.059	17.676
DISTRITO 5								
TULUA	4,07	3,89	3,67	3,41	122.578	129.188	133.586	135.234
ANDALUCÍA	0,57	0,54	0,52	0,49	17.041	18.031	18.831	19.395
BUGALAGRANDE	0,78	0,75	0,74	0,74	23.364	24.898	26.899	29.487
RIOFRIO	0,51	0,47	0,44	0,40	15.486	15.751	15.935	16.047
TRUJILLO	0,71	0,63	0,54	0,45	21.257	20.863	19.782	17.917
DISTRITO 6								
SEVILLA	1,77	1,69	1,61	1,55	53.158	56.083	58.797	61.262
CAICEDONIA	1,08	1,03	0,98	0,93	32.433	34.097	35.639	37.045
DISTRITO 7								
ZARZAL	1,13	1,03	0,93	0,81	33.968	34.374	33.838	32.194
LA UNION	0,72	0,72	0,72	0,74	21.586	23.822	26.396	29.358
LA VICTORIA	0,52	0,48	0,44	0,39	15.510	15.834	15.892	15.644
OBANDO	0,51	0,52	0,54	0,57	15.351	17.197	19.579	22.597
TORO	0,52	0,46	0,41	0,36	15.681	15.325	14.817	14.182
VERSALLES	0,39	0,36	0,34	0,32	11.729	11.948	12.256	12;699
DISTRITO 8								
ROLDANILLO	1,02	0,94	0,85	0,75	30.629	31.326	31.086	29.720
BOLÍVAR	0,62	0,52	0,40	0,28	18.741	17.179	14.639	10.992
EL DO VIO	0,45	0,40	0,34	0,28	13.615	13.232	12.422	11.132
DISTRITO 9								
CARTAGO	3,51	3,53	3,57	3,61	105.743	117.413	129.905	143.194
ALCALÁ	0,45	0,45	0,47	0,50	13.455	14.964	16.992	19.644
ANSERMANUEVO	0,61	0,55	0,49	0,43	18.247	18.113	17.696	16.980
ARGELIA	0,30	0,26	0,23	0,20	8.969	8.795	8.456	7.944
EL ÁGUILA	0,43	0,42	0,44	0,48	12.938	14.110	16.015	18.829
EL CAIRO	0,41	0,35	0,29	0,24	12.250	11.552	10.682	9.664
ULLOA	0,20	0,17	0,13	0,09	6.016	5.643	4.855	3.580
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	3.010.470	3.322.415	3.641.277	3.962.881

quieren mejorar la renta real per cápita. Si la meta es el duplicar la renta de 1985 para el año 2000, se necesitaría un crecimiento del producto total de 8.6% anual con tasas de ahorro cercanas al 30% para conseguir que la inversión crezca a un ritmo anual que permita tal duplicación.

La característica del crecimiento conducirá a una población con tendencia al envejecimiento, lo que significa un crecimiento más rápido de la población en edad de trabajar y mucho más rápido de la oferta de fuerza de trabajo, ya que la mayor cobertura y exposición a la educación de la mujer hará que continúe su oferta creciente en el mercado laboral, mientras que la participación masculina tiende a estabilizarse o a disminuir muy suavemente, con las consiguientes implicaciones de inversión generadora de empleo, para los que llegan y para los cesantes actuales.

Por otra parte, los que salen del mercado por edad, cada vez serán en mayor número y con una mayor esperanza de vida, lo que implica la multiplicación del esfuerzo que debe realizarse en materia de seguridad social y en

los programas de atención a la salud de esta población.

Esta población se localizará en más de la mitad en Cali y la distancia se ampliará mucho más de las ciudades intermedias. Buenaventura pasará a ser la segunda ciudad en importancia demográfica del Valle, mientras que Cartago, Palmira, Buga y Tuluá representarán menos del 15% de los vallunos (Cuadro 9).

Para fines del siglo, la transición demográfica habrá cumplido con su ciclo, tanto en lo que se refiere a mortalidad, fecundidad y urbanización en la gran mayoría de los municipios, y la migración interdepartamental o internacional jugará el papel determinante en cualquier movimiento poblacional, dado el agotamiento del crecimiento vegetativo. Este fenómeno de traslado poblacional que ha sido de gran importancia en el transcurso de la centuria tanto para el crecimiento como para la redistribución espacial, lo será aún más dado el nuevo estilo de desarrollo, la dinámica económica del departamento y su oportunidad de tener el puerto de mayor movimiento en el país.

REFERENCIAS

- APRILE-GNISET, Jacques, 1986. "Estadísticas y Planificación Regional y Urbana", en C. Flórez y R. Echeverri, Comp., Seminario Taller sobre XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, 1985, Editora Guadalupe, Ltda, Bogotá, 1988, pp. 223-238.
- AREVALO, Jorge, 1968. Ajuste del Censo de Población de Colombia de 1964. CELADE, Serie A #89, Santiago de Chile.
- BAYONA Núñez, Alberto, 1977. Cobertura del Censo de Población de 1973. Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Serie de Investigaciones #1, Inter 2000 Editores, Bogotá.
- CURRIE, Lauchlin, 1988. Reactivación, Crecimiento y Estabilidad, Legis, Bogotá.
- DAÑE, 1981. XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda. 1973. Primera parte: Cobertura. DAÑE, Bogotá.
- KUZNETS, Simón, 1973. Population, Capital and Growth - Selected Essays - W. W. Norton & Co., New York.
- LÓPEZ TORO, Alvaro, 1961. Problems in Stable Population Theory. Princeton University Press. Princeton, N J.
- LÓPEZ TORO, Alvaro, 1968. Análisis Demográfico de los Censos Colombianos: 1951 y 1964. Ediciones de la Universidad de los Andes. Bogotá.